

VARIEDADES

I

FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA ARGENTINA

Viaje de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel á Buenos Aires.

Con el título que precede á estas líneas ha publicado el señor Marqués de Valdeiglesias, D. Alfredo Escobar y Ramírez, un tomo en 8.^o, de III-671 páginas y las portadas, en el cual ha recogido, á instancias de la Sra. Infanta D.^a María Isabel Francisca, 34 cartas descriptivas del viaje de Madrid á Buenos Aires, y nueve del regreso y visita á Canarias hecho por la Comisión española que, presidida por dicha augusta señora, asistió á las fiestas centenarias de la independencia de la República Argentina. A estas cartas acompañan muchas ilustraciones, y como apéndices la salutación de D. Belisario Roldán á la Señora Infanta; poesías de don Calixto Oyuela y D. Javier Santero; discurso del Obispo de la Serena, en Luján, en el momento de la entrega de la bandera enviada por la ciudad de Zaragoza, y otro discurso del embajador español D. Juan Pérez Caballero al colocar la primera piedra en el monumento ofrecido por los españoles á la República Argentina.

Las cartas de que el libro se compone fueron escritas, unas á bordo del trasatlántico *Alfonso XII* durante la navegación, otras durante las fiestas continuas con que en Buenos Aires fué recibida y obsequiada la Comisión de España, con destino al periódico *La Época*, de Madrid, de que el Marqués de Valdeiglesias es director-propietario; pero no todas habían sido publicadas, y aun las que lo fueron, han sufrido alguna corrección después. Su Al-

teza Real, al leerlas, expresó el deseo de que, como crónica histórica de la expedición, fueran recogidas en un libro, y aunque su autor pensó ampliarlas con el inmenso arsenal de datos que pudo recoger en aquellos días de tan lisonjeros accidentes para cuantos constituyeron la Comisión española, impedido por causas extrañas á su voluntad, tuvo al fin que circunscribirse á la reproducción de un trabajo que, á sus ojos, era más bien un tejido de impresiones. Tal vez, por esta misma razón, la obra del señor Marqués de Valdeiglesias tiene mayor importancia. Todo lo que estas impresiones reflejan es el testimonio más vivo de su veracidad. Nada ha tenido que añadir á ellas el pensamiento meditado que rinde á las exigencias del arte muchos de los detalles de la espontaneidad. Por el contrario, las cartas escritas con esa suprema cultura y elegancia que para crónicas de este género el Marqués de Valdeiglesias tan demostradas tiene, que no teme á rival, hacen de tal modo sentir los latidos de cada uno de aquellos acontecimientos que describe, todos importantísimos para el testimonio de la Historia, que parece que el que los lee asiste personalmente á ellos. Estas crónicas, en forma de cartas ó relaciones, gozan desde el siglo xv del mayor concepto entre la más buena documentación de la Historia. Desde aquel tiempo, del que data el verdadero origen del periodismo moderno, los autores de estas cartas y relaciones se constituyeron en los verdaderos cronistas que exigía la historia movida, detallada, palpitante de la nueva vida social, que también se inauguró desde entonces. Lejos de relatar solamente los actos soberanos á que las antiguas crónicas se circunscribían, permitieron entrar en estas narraciones, pintorescas siempre, la interesante actividad de todos los nombres, de todas las funciones, de todas las clases del Estado, y de esta manera la nueva Historia se nutrió de elementos que antes no se conceptuaban dignos de entrar en ella, y que en la evolución de la ciencia histórica contemporánea á tantos trabajos de investigación está dando sin cesar impulso, á fin de poder conocer, no consiguiéndolo bien en todos los casos, la intimidad de la vida de aquellos tiempos, que se hace á nuestro estudio y á nuestra curiosidad tan atractiva.

Al autor del *Viaje de S. A. la Infanta Isabel á Buenos Aires á la celebración de las fiestas de la independencia Argentina*, debe la Historia patria, desde que en 1877 se dió á conocer en esta clase de trabajos destinados al periodismo, una buena porción de series de sucesos particulares, de los que desde aquel tiempo han tenido lugar en nuestra patria, y que serán algún día tema de estudios históricos prolijos, aunque, por desgracia, no todos fueron recogidos en libros. Lo fué la primera, en la que se inició en estos trabajos, con motivo de *La Exposición Universal que se celebró en Filadelfia* el año referido. Las 55 cartas que en aquella ocasión reunió también en un volumen, es otra crónica interesantísima, no sólo por la concurrencia de España á aquel gran Concurso internacional del Arte y de la Industria, primero de los que se han celebrado en el Nuevo Mundo, sino por el estudio que en ellas hizo de los progresos crecientes de la ciencia y de trabajo aplicados á las artes, de que depende la prosperidad del las naciones, proponiéndolos como estímulo al desarrollo de las mismas en nuestro país, que á la sazón se hallaba en bien deplorable atraso, y sometida, por lo tanto, á la explotación inmediata de la industria del exterior.

Pero en el orden de relaciones, que son de la competencia exclusiva de esta Academia, la *Crónica* del Marqués de Valdeiglesias, surgida en otro volumen y constituyendo precioso documento esencialmente histórico, fué la del *Viaje de Don Alfonso XII á Francia, Alemania, Austria y Bélgica en Septiembre de 1881*. Aquella crónica la apellidó el autor *Notas de un testigo*, y no las publicó en forma de cartas; pero acostumbrado á la fe de estas relaciones, aquellas *Notas* constituyen un ejemplar documentario de primera importancia, tanto para testimonio perpetuo de la alta consideración con que aquel Príncipe fué tratado en las Cortes de los emperadores Guillermo I, Francisco José y del rey Leopoldo, como por las escenas de París, al atravesar el rey de España por la capital de la República francesa de regreso para su patria. La *Crónica* de este viaje dará siempre, ante la Historia, al señor Marqués de Valdeiglesias un envidiable título de honor, pues en ella la verdad presta su mayor realce al suceso que en

los documentos de archivo, cuando pueden investigarse, resultará atenuado por las conveniencias de las relaciones en que la diplomacia y los gobiernos intervienen.

Digna pareja con dicha *Crónica* hace la del *Viaje de la Infanta D.^a Isabel á las fiestas centenarias de la Argentina*. La *Crónica* del señor Marqués de Valdeiglesias, de 1881, será siempre el testimonio de un movimiento inconsiderado de emulación de una potencia rival al resurgimiento de una nación medio aniquilada durante dos siglos, que renace: que esto simbolizó el viaje del rey Alfonso XII á los imperios centrales; la *Crónica* de 1910, es una ejecutoria imperecedera á los nuevos lazos de la fraternidad de América hacia la madre patria que dió á aquel mundo vida civilizada y eternas auroras de próspero y amplio porvenir.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO,

Académico de número.

II

NUEVOS DÓLMENES DE NAVARRA

La Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra ha difundido, no ha mucho, el conocimiento de dos Informes de nuestro BOLETÍN (1) en el suyo del segundo trimestre del presente año (2), relativos el uno á las lápidas romanas de Barbarín, cuyas fotografías é improntas aguardamos que nos envíe, y el otro con el suelto siguiente:

«*Grabados*.—Incluimos también con el presente (cuaderno) dos de las láminas que han de ilustrar el preciadísimo estudio de los *Monumentos megalíticos* de Aralar, obra de nuestro malogrado Vicepresidente Sr. D. Juan Iturralde y Suit (e. p. d.), el cual

(1) Tomo LVIII, págs. 197-225.

(2) Págs. 76-78 y 116.